13

PUBLICACIÓN MENSUAL

ALERTAS SD

FEBRERO DE 2023





CONTENIDO

- EDITORIAL: PERSPECTIVAS LATAM 2023
- URGENTE LA CREACIÓN DE UN ÓRGANO AUTÓNOMO INTERAMERICANO QUE ASEGURE LA APLICACIÓN DE LA CARTA DEMOCRÁTICA
  Roberto García Moritán
- DEMOCRATIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL O NUEVAS FORMAS DE MANIPULAR LA DEMOCRACIA
- J. Alberto Aguilar Iñárritu
- INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y DEMOCRACIA
  Pedro Michelini y Matías Rodríguez
- BANALIDAD, UNA EPIDEMIA MUNDIAL
  Marcela Jiménez

ENCUÉNTRANOS EN REDES SOCIALES

savedemocracyal.org

EDITORIAL

GRACIELA C. RÖMER

PERSPECTIVAS LATAM 2023

Iniciando el 2023, las esperanzas de acotar la incertidumbre sobre el devenir del planeta en el corto plazo parecen difusas.

Vivimos un orden distinto de la realidad que conocimos, un nuevo paradigma. No nos enfrentamos a un nuevo mundo sino a un cambio de mundo.

Desde el reformateo de los bloques económicos con los que convivimos por décadas, los sistemas educativos, el mundo del trabajo, la identidad de género, la inteligencia artificial y el mismo sistema democrático considerado hasta no hace mucho tiempo por la mayoría ciudadana como el mejor sistema de gobierno, hoy es denostado por amplias mayorías y compelido a competir con propuestas populistas y liderazgos autoritarios que se nutren del resentimiento y frustración de la población.

El desafío es enorme. La Reunión Anual del Foro Económico Mundial 2023, uno de los foros más representativos de los líderes mundiales titulada "Cooperación en un Mundo Fragmentado" que, ‘como es habitual’, tuvo lugar en Davos (Suiza) el pasado mes de enero, se realizó en un escenario geopolítico y económico complejo marcado por la continuidad de la guerra en Ucrania, las tensiones geopolíticas, los altos niveles de inflación, el temor a la recesión económica en las grandes economías y una escalada de protestas sociales alrededor del mundo, la preocupación por el cambio climático y una de las peores crisis energéticas en la historia de Europa. La conclusión: cooperación, sostener la apertura y el diálogo y, aunque con insuficiente fuerza, el riesgo climático. No fue menor la apelación a luchar contra la pobreza, la desigualdad y el estancamiento social por parte del secretario general de la ONU, António Guterres.

En el otro extremo, los resultados del encuentro de los líderes de América Latina y el Caribe (CELAC) reunidos en Buenos Aires casi en paralelo, mostraron, con algunas excepciones, una preocupante orientación a apoyar regímenes populistas, discursos y propuestas deletéreas sobre la posible integración intra y extrarregional, describiendo la grieta que recorre el continente, y un bajo compromiso a sostener el Estado de derecho, a fortalecer las instituciones y a crear condiciones genuinas de desarrollo sustentable.

Lo que está hoy en debate es: ¿cómo será la democracia del futuro? ¿Cómo se diseñarán los mecanismos de participación y selección de representantes? ¿Qué nuevas instituciones deberán ser creadas frente a Estados nacionales e identidades en dilución? La acción unificada y la creación de consensos serán determinantes para el crecimiento de la región. La alianza entre ciudadanos vigilantes y líderes democráticos será vital para sostener las democracias.

URGENTE LA CREACIÓN DE UN ÓRGANO AUTÓNOMO INTERAMERICANO QUE ASEGURE LA APLICACIÓN DE LA CARTA DEMOCRÁTICA

ROBERTO GARCÍA MORITÁN

La democracia representativa es un derecho interamericano y todos los gobiernos de América Latina y el Caribe tienen la obligación de contribuir a promoverla, consolidarla y defenderla. Este principio colectivo hemisférico se encuentra consagrado en el artículo 1 de la Carta Democrática adoptada por consenso en Lima en el 2001, en sesión especial de la Asamblea de la Organización de Estados Americanos (OEA). Sin embargo, tras más de dos décadas en vigencia, la aplicación del instrumento en circunstancias en las que la democracia se ha visto afectada deja mucho que desear. Diferencias políticas regionales estimuladas por tendencias populistas y autoritarias han reducido la capacidad de la OEA para actuar en defensa de la calidad democrática, en la prevención de comportamientos que pudieran alterar el orden democrático y en particular en la restauración de la democracia como ha sido el caso de Venezuela, Nicaragua o El Salvador.

La decepción por ese proceder incluye a un número de gobiernos de la región que no han contribuido al compromiso jurídico vinculante en defensa de la democracia representativa. La polarización entre gobiernos democráticos y regímenes autocráticos ha sido perjudicial para lograr consenso en decisiones en la OEA. El hecho de que las acciones previstas dependan conforme al Capítulo IV de la Carta Democrática del Consejo Permanente de la OEA (artículo 20) o de una Asamblea General extraordinaria (artículo 21) politiza e incluso anula o bloquea cualquier decisión apropiada en defensa de la democracia. Al carecer de autonomía la aplicación de la Carta Democrática, su efectividad e impacto disminuyen sustancialmente al punto de convertirse, en muchos casos, en un instrumento en desuso.

La defensa de la democracia representativa en el contexto de la Carta Democrática Interamericana debería ser tratada por un órgano del sistema interamericano con la suficiente autonomía e independencia de características equivalentes a las atribuciones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos e incluso la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Ambas instituciones tienen la capacidad de actuar independientemente de la opinión de los Estados miembros de la OEA.

La VII Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en Buenos Aires, pese a haber ratificado el compromiso con valores democráticos, contradice a la Carta Democrática Interamericana al dejar en evidencia el uso ideológico del vocablo democracia al considerar, por ejemplo, que Cuba, Venezuela y Nicaragua son una garantía de democracia. Un número significativo de los 33 países que integran la CELAC tienen una reducida calidad democrática o no respetan la democracia ni los derechos humanos. El presidente de Uruguay tildó acertadamente el ejercicio como el de un club de amigos ideológicos.

La CELAC en Buenos Aires demostró que no puede reemplazar a la OEA en la defensa de la democracia ni en materia de derechos humanos. Es justamente el énfasis político parcial, promocionado principalmente por gobiernos populistas, el que ha paralizado al Consejo Permanente de la OEA en la aplicación de la Carta Democrática incluyendo a la OEA misma en su papel primordial de secretaria del instrumento. La experiencia de las últimas dos décadas sugiere que el tema requiere, como mínimo, de una Asamblea de revisión para considerar las debilidades y desafíos del instrumento y acordar los mejores cursos a seguir.

Consecuentemente, la defensa de la democracia representativa y la promoción de su calidad institucional no pueden seguir siendo rehén de un puñado de países que ni promueven ni defienden la democracia representativa en la región. Es necesario adoptar con urgencia las medidas multilaterales jurídicas vinculantes adicionales para asegurar la efectiva aplicación de la Carta Democrática. La creación de un órgano autónomo interamericano resultaría en una garantía para los ciudadanos que habitan el continente americano.

CONSEJO DIRECTIVO

Integrado por especialistas con destacada trayectoria y contribución a la democracia y sus diferentes áreas de atención.

Marcela Jiménez Avendaño - Directora Ejecutiva

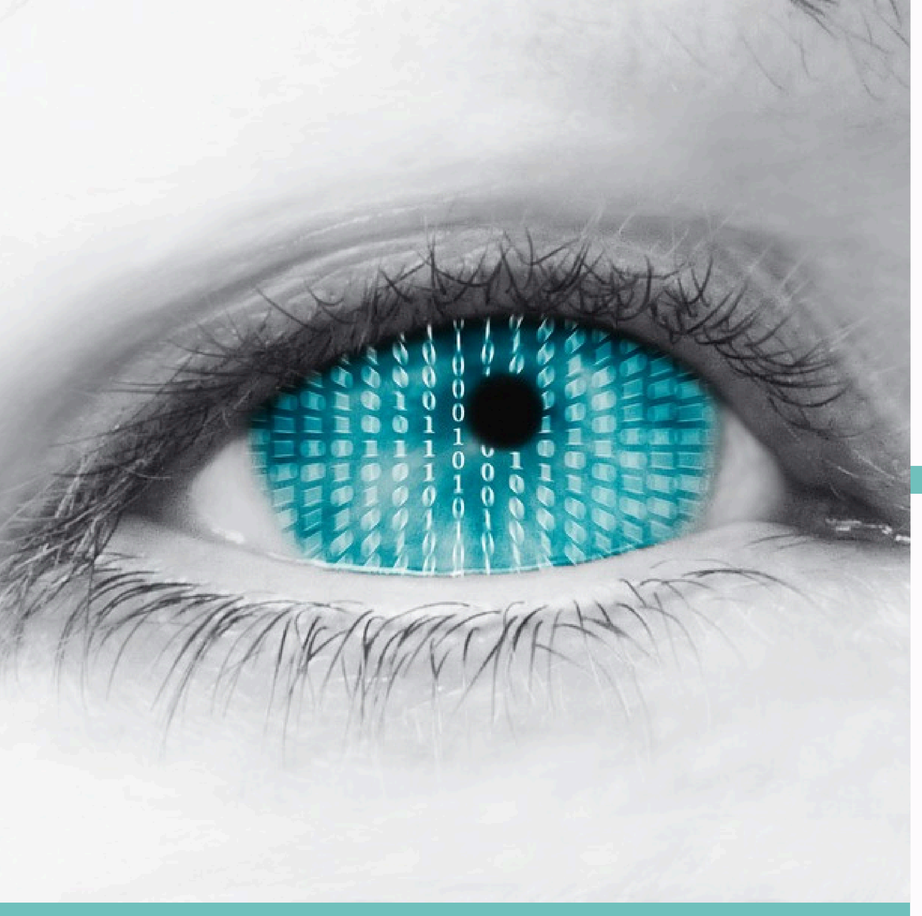
Edgardo Buscaglia - Director Adjunto

J. Alberto Aguilar Iñárritu - Director Adjunto

“La defensa de la democracia representativa en el contexto de la Carta Democrática Interamericana debería ser tratada por un órgano del sistema interamericano con la suficiente autonomía e independencia de características equivalentes a las atribuciones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos e incluso la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Ambas instituciones tienen la capacidad de actuar independientemente de la opinión de los Estados miembros de la OEA”.

ROBERTO GARCÍA MORITÁN

Diplomático de carrera (Argentina)



DEMOCRATIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL O NUEVAS FORMAS DE MANIPULAR LA DEMOCRACIA

J. ALBERTO AGUILAR IÑÁRRITU

El pasado mes de diciembre vio la luz un nuevo modelo de inteligencia artificial (IA) que permite generar lenguaje escrito: ChatGPT. En muy poco tiempo se posicionó en la red con más de un millón de usuarios. Sólo por este hecho, nuestras pantallas experimentaron un salto tecnológico cualitativo, que condicionará y cada vez más modificará nuestras conductas digitales, a la velocidad de la vertiginosa IV Revolución Industrial. Los otrora poderosos buscadores de internet quedaron obligados a migrar a otro nivel.

De inmediato la conversación se llenó de crónicas sobre los impactos que tendría o ya tiene en distintas áreas del quehacer humano. En este marco es evidente que la prospectiva sobre la democracia no podía quedar fuera. Dos artículos ejemplifican el tema, uno del New York Times, denominado Cómo ChatGPT secuestra la democracia, y otro intitulado: El equipo probó cómo ChatGPT podría ser útil para Democracy Technologies.

En el primero se alerta sobre los impactos perniciosos de la nueva herramienta sobre la democracia, con particular referencia a la de EE.UU., por sus capacidades para manipular y, en consecuencia, advierte: “se cierne una amenaza: la inteligencia artificial reemplaza a los humanos en los procesos democráticos, no a través de la votación, sino a través del cabildeo”, para después referir en su análisis varios riesgos: “podría imitar el trabajo que hizo la Agencia Rusa de Investigación de Internet en su intento de influir en nuestras elecciones de 2016, pero sin el presupuesto multimillonario de la agencia y sin cientos de empleados”.

En el segundo artículo la conclusión es diferente: “a pesar de los impresionantes resultados, ChatGPT claramente no pudo reemplazar a nuestros expertos entrevistadores y escritores invitados”. Ellos lo pusieron a prueba y concluyeron que podría ser útil pero todavía a un nivel bastante estándar. No obstante, a mí me parece que ese juicio responde a una aseveración estática, toda vez que la esencia de la IA es justamente aprender.

Por mi parte, yo me di a la tarea de conversar con el ChatGPT e incluso repetir algunas de las conjeturas del primer artículo y me contestó lo siguiente:

JA: ¿Podrías decirme cuál será el impacto de ChatGPT en la democracia?

ChatGPT: No se puede predecir con certeza el impacto específico de ChatGPT en la democracia. Sin embargo, la tecnología de lenguaje puede tener un impacto en la forma en que se accede y se comparte información, lo que a su vez puede tener un impacto en la toma de decisiones democráticas…

JA: ¿Qué hacer para evitar el uso manipulador de ChatGPT en la democracia?

ChatGPT: Para evitar el uso manipulador de ChatGPT en la democracia se pueden seguir estos pasos: educación…, regulación…, verificación de la información…, diversidad de fuentes…, transparencia de los algoritmos…

JA: ¿La inteligencia artificial reemplazará a los humanos en los procesos democráticos, no a través de la votación, sino a través del cabildeo?

ChatGPT: Es posible que la inteligencia artificial, incluyendo sistemas como ChatGPT, tengan un papel cada vez más importante en los procesos democráticos en el futuro. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la inteligencia artificial no puede reemplazar completamente a los humanos en estos procesos. La inteligencia artificial puede ser útil para analizar y procesar grandes cantidades de información, pero todavía es necesario el juicio humano para tomar decisiones éticas y justas en los procesos democráticos…

JA: ¿Las crecientes propuestas autoritarias que está sufriendo el mundo se podrán fortalecer a través del uso de herramientas como ChatGPT para manipular en su favor a los grandes públicos desencantados con la democracia tal y como la han conocido?

ChatGPT: Es cierto que el uso indebido de tecnologías como ChatGPT puede ser una herramienta eficaz para manipular a los públicos y fortalecer propuestas autoritarias. La tecnología de lenguaje puede ser utilizada para generar información falsa, distorsionar la realidad y socavar la confianza en la democracia y las instituciones democráticas…

JA: ¿Actores mal intencionados podrían imitar el trabajo que hizo la Agencia Rusa de Investigación de Internet en su intento de influir en las elecciones de los Estados Unidos de América en 2016, a un costo más bajo?

ChatGPT: Sí, es posible que actores malintencionados imiten el trabajo de la Agencia Rusa de Investigación de Internet (IRA) y utilicen tecnologías de lenguaje como ChatGPT para influir en las elecciones y manipular a los públicos. La tecnología ha avanzado significativamente en los últimos años, lo que significa que es posible crear mensajes falsos y creíbles a un costo más bajo y con mayor eficacia que antes…

Por mi parte, expreso que estoy de acuerdo con muchas de las respuestas de ChatGPT, pero también con distintas apreciaciones de ambos artículos, aunque al final me parece que las respuestas hay que encontrarlas regresando a lo básico: la mejor defensa contra toda manipulación en la democracia es una función de la fortaleza que se logre en la consolidación de una ciudadanía integral empoderada.

CONSEJO CONSULTIVO

Arturo Núñez Jiménez - Escritor y académico

Daniel Hadad - Fundador y CEO de Infobae.com

Eduardo Núñez - Experto en Democracia, Gobernabilidad, Seguridad y Derechos Humanos particularmente en Centroamérica.

Javier Cuebas - Asesor en comunicación de crisis, fundraising y filantropía.

Luis A. Castillo - Diplomático de Carrera, Argentina.

Luis Farías Mackey - Escritor, editorialista y analista político.

Luis Nunes - Profesor, consultor y activista.

María Fernanda Garza - Presidenta, International Chamber of Commerce

Nora C. Luzi - Experta en RRII, Democracia y Desarrollo Sostenible.

Roberto Borja Ochoa - Investigador, escritor y académico.

Santiago Cantón - Secretario General, International Commission of Jurists.



J. ALBERTO AGUILAR IÑÁRRITU

Vicepresidente para Norteamérica de la COPPPAL

Miembro Fundador de Save Democracy

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y DEMOCRACIA

PEDRO MICHELINI Y MATÍAS RODRÍGUEZ

Hoy se convive diariamente con decisiones adoptadas en última instancia por algoritmos informáticos, incluso en disyuntivas que presentan evidente dimensión moral. En particular, los algoritmos evolutivos (inteligencia artificial, IA) están revolucionando todas las actividades humanas. No hace falta imaginar máquinas temibles como Terminator o HAL, basta reparar en el crédito que solicitamos; el precio individual por un viaje en Uber, hospedaje, pasajes o bienes adquiridos en Internet; en la música, películas y libros que consumimos; en el funcionamiento del auto, la regulación de la temperatura en los modernos edificios, el proceso de ingreso a un país o lugar de trabajo, el precio de los seguros, la seguridad en los vuelos, en la casi totalidad de lo que hacemos con nuestro celular, y en el ejercicio de numerosas formas de delincuencia. Todo esto mediado o decidido por algoritmos.

Jack Balkin, profesor de Derecho Constitucional de la Universidad de Yale, sostiene que el Big Data, las redes sociales, la llamada "economía compartida" y la inteligencia artificial no son más que aspectos parciales de lo que él denomina "sociedad algorítmica", definida como aquella sociedad organizada en torno a decisiones sociales y económicas sugeridas, adoptadas o ejecutadas por algoritmos.

En ese sentido, un elemento que debemos tomar en consideración es la lista de preocupaciones que, sobre ello, la sociedad ha manifestado y que, entre otros aspectos, afectan la democracia como la conocíamos. Por ejemplo, se ha debatido sobre el hecho de que una "superinteligencia" supere a la especie humana o, incluso, la extermine (Stephen Hawking y Elon Musk); o el temor de que los sistemas artificiales autónomos dejen sin empleo a amplias mayorías. Pero los desafíos van más allá:

1. Uso justo. Se refiere a la eventual capacidad de los algoritmos para reflejar los valores humanos. El tema abarca diversas formas de aplicación algorítmica inequitativa o ilegítima llamada "discriminación algorítmica". Las denuncias públicas sobre sesgos discriminatorios han sido numerosas. Por ejemplo, en un comentado juicio de 2016, un detenido de Wisconsin demandó al Estado porque este usó un software de evaluación de riesgo ("COMPAS") para sentenciarlo a seis años de prisión. Alegó que ese uso violaba su derecho al debido proceso, pues al no poder examinar el código fuente se veía impedido de impugnar la objetividad de dicha prueba. También el software de predicción criminal "PredPol" usado por la policía estadounidense e incluso por la uruguaya desde 2015, ha tenido numerosas denuncias por discriminación racial y económica. Los algoritmos de publicidad de Google fueron reiteradamente acusados de mostrar los avisos de empleo bien pagos solamente a usuarios varones, en tanto los del motor de búsqueda asociaban imágenes de varones blancos adultos a los términos "gerente" o "director". Algoritmos de reconocimiento facial de Amazon, al cotejar una base de datos policial, confundieron a 28 parlamentarios estadounidenses —particularmente a los de raza negra— con delincuentes. También se han identificado evidencias de discriminación racial en algoritmos de análisis de crédito y de seguros de salud.

2. Transparencia y rendición de cuentas. El Parlamento Europeo en su Reporte "Un Marco de Gobernanza para la Rendición de Cuentas y Transparencia algorítmica" identifica como uno de los puntos clave hacer accesibles los procesos por los cuales el algoritmo arriba a una determinada conclusión. Establece que cuando las decisiones algorítmicas resulten significativas para individuos, organizaciones o la sociedad en su conjunto, la forma en que alcanzan sus conclusiones no debe resultar opaca para los afectados. Se busca que estos sistemas resulten explicables, auditables y, en general, adecuadamente transparentes para proteger los derechos de los ciudadanos afectados.

3. Uso de la fuerza. La siguiente preocupación se refiere a su utilización en dispositivos militares, policiales o de seguridad que utilicen armamento o fuerza física. Abarca temas desde la definición de "intervención humana significativa" y el rango de decisión en que debe requerirse, hasta la legitimidad de delegar en algoritmos evolutivos las decisiones de herir o matar y la identificación de "blancos legítimos". Los especialistas disciernen matices entre acciones defensivas y ofensivas, y discrepan sobre la aplicabilidad de las normas internacionales en conflicto armado y los principios de derecho internacional humanitario.

4. Vigilancia. El concepto de "vigilancia algorítmica" ha conquistado un lugar independiente de otras amenazas a la privacidad tanto por su sujeto activo (las agencias de seguridad estatales), como por la proactividad de estas en identificación de riesgos y amenazas presuntamente ocultas. Esta actividad tiene implicaciones claras respecto a la protección de la libertad de expresión y la prevención de la discriminación. Un creciente número de países se encuentra desplegando herramientas algorítmicas para monitorear, seguir y vigilar a sus ciudadanos. Steven Feldstein elaboró recientemente para el Fondo Carnegie para la Paz Internacional un "Índice Global de Vigilancia mediante Inteligencia Artificial" que analiza la situación de 176 países, sin distinguir entre usos legítimos o ilegítimos, concluyendo que al menos 75 países están activamente usando IA para propósitos de vigilancia. Los usos más frecuentes se asocian a sistemas de reconocimiento facial (64 países), plataformas de seguridad para ciudades inteligentes (56 países) y sistemas de "policía predictiva" (52 países).

En conclusión, existe una clara necesidad de analizar a profundidad el impacto y los riesgos que conlleva la aplicación de la IA. Los avances tecnológicos deberían beneficiar a la mayor cantidad de ciudadanos y fortalecer las instituciones democráticas, la gobernabilidad y, sobre todo, mejorar la eficiencia y la transparencia de la gestión pública. América Latina y el Caribe deberá trabajar en la elaboración de un marco jurídico adecuado que permita regular la codificación de algoritmos para mitigar el riesgo de profundización o generación de nuevas "grietas sociales" con la consecuente erosión de las instituciones democráticas.
En este contexto, se vuelve imperativa la generación de un marco legal, un acuerdo e incluso una organización mundial que regule la codificación de la IA.



¿QUIÉNES SOMOS?

SAVE DEMOCRACY es una organización hemisférica, civil, no gubernamental, no partidista, altamente especializada y sin fines de lucro, integrada por un grupo de profesionales en el campo del estudio y diagnóstico de los procesos democráticos cuyo objetivo es el de fortalecer, proteger y defender la democracia particularmente en América Latina y el Caribe.

SAVE DEMOCRACY surge como iniciativa de un grupo de especialistas en diversas áreas relacionadas con la democracia que, en marzo de 2019, se reunieron para participar en el Congreso Internacional Proyecto Democracia celebrado en la ciudad de Victoria de Durango, en México. En esa ocasión pudieron comprobar, además de la gran coincidencia de puntos de vista sobre los problemas que aquejan a las democracias y sus posibles soluciones, la importancia que tiene realizar encuentros temáticos muy plurales y estudios destinados a pensar cómo restituirla.

Save Democracy

"América Latina y el Caribe deberá trabajar en la elaboración de un marco jurídico adecuado que permita regular la codificación de algoritmos para mitigar el riesgo de profundización o generación de nuevas "grietas sociales" con la consecuente erosión de las instituciones democráticas".

PEDRO MICHELINI LERENA
Asesor en Comunicación y Vinculaciones Estratégicas

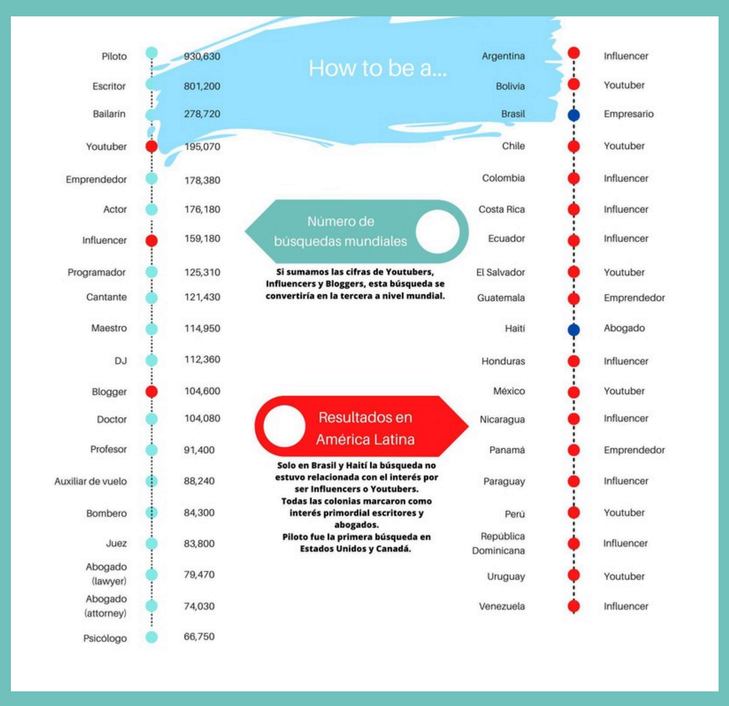


BANALIDAD, UNA EPIDEMIA MUNDIAL

MARCELA JIMÉNEZ AVENDAÑO

“Nacimos así… en un lugar donde las masas elevan a los ineptos
a la categoría de héroes.”
Nosotros los dinosaurios, Charles Bukowski

Muchos son los retos que, para nuestras democracias en América Latina y el Caribe, supone el 2023. Alarmante resulta el más reciente Índice sobre Democracia que año con año presenta The Economist y en donde el 60% de los países de la región no son considerados democracias. De los 8 países que sí lo son, solo tres se ubican en el rango de democracias plenas (Uruguay, Chile y Costa Rica), mientras que los 5 restantes son valuados como democracias defectuosas (Argentina, Brasil, Colombia, Panamá y República Dominicana). Haití, El Salvador y México se encuentran dentro de los 10 países del mundo con el peor desempeño democrático.



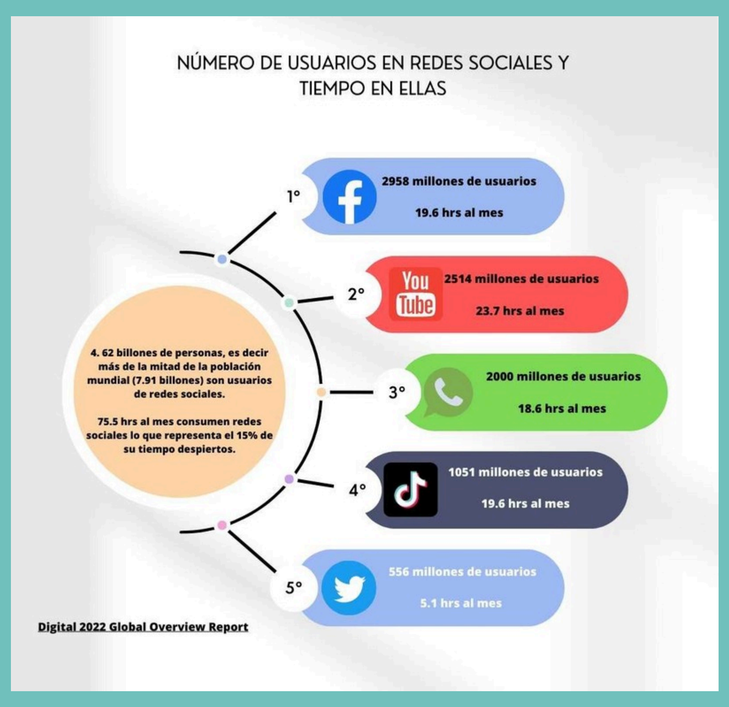
Sumado a ello, la mayoría de nuestras naciones salen reprobadas en los Índices 2022 de Corrupción de Transparencia Internacional y de Estado de Derecho del World Justice Project. Mal en límites al poder gubernamental, mal en el respeto y aseguramiento de los derechos fundamentales, mal en orden y seguridad, mal en justicia civil y penal, y por supuesto, mal en combate a la corrupción. Y para ello, un ejemplo, en 2021 registramos el número más alto a nivel mundial de asesinatos de defensores de derechos humanos: Colombia 138, México 42 y Brasil 27.

La creciente deriva democrática y el alza de los autoritarismos han impactado enormemente en el incremento de la corrupción, la violencia, el daño ambiental, el fortalecimiento del crimen organizado y las migraciones; así como en el debilitamiento de las instituciones democráticas, de la libertad de prensa y expresión, y de la transparencia y rendición de cuentas.

El futuro no se anuncia muy prometedor. Aunado a los retrocesos que estos índices muestran, una compilación de datos extraídos de Google hecha por la empresa financiera Remitly presenta resultados muy preocupantes. Este trabajo se realizó con el fin de, estadísticamente, determinar el trabajo soñado en el mundo a partir del texto Cómo ser un/una…escrito en el idioma de cada país y evaluando el número de búsquedas hechas durante un año.

Piloto, escritor e influencer son las principales profesiones buscadas a nivel mundial por quienes se presume, mayoritariamente, serían niños y adolescentes.

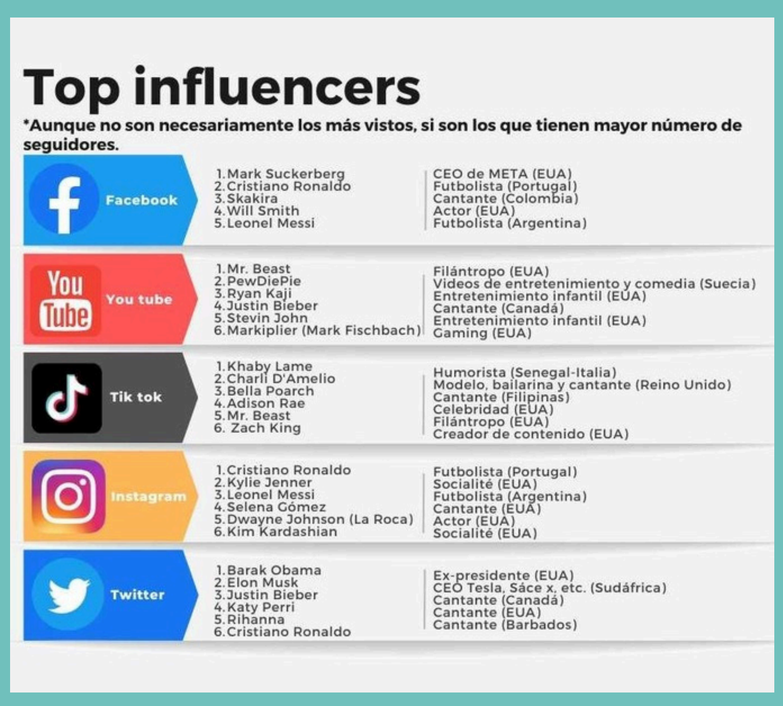
Si estos datos en sí ya resultan alarmantes, el caso de América Latina es dramático. En la mayoría de nuestros países, exceptuando Haití y Brasil, las búsquedas se centran en influencers y youtubers. Este mismo resultado se obtuvo en España, Jordania, Kuwait, República Checa, Japón e Indonesia. En la mayoría de los países africanos, muy por el contrario, la búsqueda arroja empresario, escritor, abogado, doctor y científico; lo mismo pasa en Asia (escritor, cantante, director de cine, maestro, bailarín, piloto y abogado) y en Europa (abogado, escritor y profesor); mientras que en los países árabes la búsqueda arroja poeta.



Por su parte, el informe Dream Jobs 2020 de la OCDE descubrió, entre otros temas, que los más jóvenes se alejan cada vez más de las llamadas carreras “duras” decantándose por las “blandas” que están relacionadas con las artes o las ciencias sociales, ello pese a que en el mercado laboral existe una demanda cada vez mayor de profesionales relacionados con las áreas STEM (Science, Technology, Engineering and Mathematics).

Ambos estudios no necesariamente se contraponen, y si bien la metodología empleada por Remitly no puede darnos cifras exactas y, por tanto, certezas acerca de los anhelos profesionales de niños, adolescentes y jóvenes como lo hace el de la OCDE, sí anuncia datos que se corresponden con una realidad más que evidente.

Hoy en día, el 59% de la población mundial utiliza alguna o varias redes sociales, es decir 4620 millones de los 7910 millones de personas en el mundo consume contenido a partir de estas herramientas. Solo el año pasado se sumaron 227 millones. Ahora bien, cada uno de estos usuarios dedica 75.5 horas al mes a sus redes sociales, lo que representa el 15% de su tiempo despiertos. Los contenidos mayormente consumidos tienen que ver con la música, la comedia, memes y videos virales, belleza y estilo de vida. No es de extrañar entonces que los influencers con mayor número de seguidores estén relacionados con estos rubros que podrían catalogarse como triviales.



Hoy en día, el 59% de la población mundial utiliza alguna o varias redes sociales, es decir 4620 millones de los 7910 millones de personas en el mundo consume contenido a partir de estas herramientas. Solo el año pasado se sumaron 227 millones. Ahora bien, cada uno de estos usuarios dedica 75.5 horas al mes a sus redes sociales, lo que representa el 15% de su tiempo despiertos. Los contenidos mayormente consumidos tienen que ver con la música, la comedia, memes y videos virales, belleza y estilo de vida. No es de extrañar entonces que los influencers con mayor número de seguidores estén relacionados con estos rubros que podrían catalogarse como triviales.

Entonces, el anhelo aspiracional de estas generaciones para convertirse en influencers tiene su sustento en estas cifras y en la facilidad con que creen que pueden alcanzar altos ingresos: basta encontrar el nicho de banalidad que se corresponda con su personalidad y que éste, a su vez, empate con la audiencia a fin de hacerse de más y más seguidores, pues los ingresos varían en función de ello: una marca paga, en promedio, por cada anuncio 100 dólares si cuenta con 10,000 seguidores, 1000 por cada 100,000, y 10,000 por cada millón.

En síntesis, tenemos que las democracias se han debilitado al punto de no ser evaluadas ya como democracias; que los autoritarismos de izquierda y de derecha ganan espacios mientras aniquilan los resquicios democráticos que aún quedan en pie; que los paradigmas sobre qué es y para qué sirve la democracia se desmoronan en el inconsciente colectivo; que los ciudadanos consumen cada vez más material basura al tiempo que van siendo despojados de su pensamiento crítico, de sus libertades y de sus derechos; y que una gran parte de las generaciones más jóvenes ya no se identifican con los altos ideales de justicia, paz, libertad, igualdad y solidaridad, sino que su brújula los aleja de las luchas colectivas en aras de una exposición narcisista con objetivos meramente consumistas.

¿Qué democracia de futuro estamos discutiendo si no incluimos dentro de nuestros estudios y análisis la amenaza cada vez más real de que nuestros niños y jóvenes se conviertan en zombis carentes de pensamiento crítico y cuya única motivación de lucha sea la de cultivar su imagen?

MARCELA JIMENEZ AVENDAÑO
Comunicadora, consultora.
Editora General Alertas SD
Miembro Fundador de Save Democracy

ALERTAS SD

FEBRERO DE 2023

13 13 13 13

savedemocracyal.org

AlertasSD@savedemocracyal.org

@SaveDemocracyAL

@SaveDemocracyAL

Save Democracy AL

SaveDemocracyAL